

Adverbios demostrativos de lugar: Su comportamiento discursivo en muestras orales*

Tania Ulloa Casaña**
Universidad de Oriente
tania@uo.edu.cu

Elizabeth Paola Pájaro Martínez***
Universidad de Cartagena
epajaro28@gmail.com

Fecha de recepción: 06/07/23

Fecha de aceptación: 02/10/23

RESUMEN

En el presente artículo se analiza el comportamiento discursivo de los adverbios demostrativos de lugar en muestras orales de hablantes de la ciudad de Santiago de Cuba (Cuba) y el barrio Olaya Herrera (Cartagena de Indias, Colombia), teniendo en cuenta el entorno lingüístico y extralingüístico en que aparecen dichas formas y las intenciones del emisor que lo llevan a su empleo. El estudio realizado permite observar que estas formas lingüísticas son de interés, tanto desde el punto de vista de la teoría gramatical como desde la óptica de su comportamiento discursivo, pues adquieren plenitud referencial dentro del contexto pragmático en que son utilizadas. En la investigación realizada se encontraron diferencias significativas en el comportamiento discursivo de estas categorías gramaticales exponentes de la deixis espacial, las cuales estuvieron relacionadas con la frecuencia de uso y tipo de expresión deíctica, así como con la forma de señalamiento en que aparecieron utilizadas.

Palabras clave: Comportamiento discursivo. Adverbios demostrativos de lugar. Deixis especial pragmática. Muestras orales.

Demonstrative adverbs of place: Their discursive behavior in oral samples.

This article analyzes the discursive behavior of demonstrative adverbs of place in oral samples of speakers from the city of Santiago de Cuba (Cuba) and Olaya Herrera (Cartagena de Indias, Colombia) taking into account the linguistic and extralinguistic environment in which these forms appear and the intentions of the sender that lead to their use. The study carried out allows

*El presente artículo resultó del proceso de asesoramiento de la investigación realizada por Elizabeth Paola Pájaro Martínez, como parte del trabajo de grado presentado como requisito para optar al título de Profesional en Lingüística y Literatura.

**Profesora Titular del Departamento de Letras de la Universidad de Oriente, Cuba. Doctora en Ciencias Lingüísticas y Máster en Estudios Cubanos y del Caribe. Coordinadora del Proyecto de Investigación *Estudios lingüísticos sobre el discurso oral y escrito en el oriente de Cuba*. El presente artículo es resultado del proceso de asesoramiento de la investigación realizada por la segunda autora (Elizabeth Paola Pájaro Martínez) como parte del Trabajo de grado presentado como requisito para optar al título de Profesional en Lingüística y Literatura.

***Profesional en Lingüística y Literatura. Estudia las regularidades del comportamiento discursivo de la deixis espacial en relatos conversacionales de habitantes de la ciudad de Cartagena de Indias.

us to observe that these linguistic forms are of interest, both from the point of view of grammatical theory and from the point of view of their discursive behavior, since they acquire referential fullness within the pragmatic context in which they are used. In the research carried out, significant differences were found in the discursive behavior of these grammatical categories exponents of spatial deixis, which were related to the frequency of use and type of deictic expression, as well as with the form of pointing in which they appeared to be used.

Keywords: Discourse behavior. Demonstrative adverbs of place. Special pragmatic deixis. Oral samples.

1. Introducción

Los déicticos son aquellos elementos que remiten al contexto (lingüístico o extralingüístico) que rodea el acto de la enunciación. Señalan y sitúan, en el espacio y en el tiempo, personas, objetos y acciones, tomando como punto de referencia el eje de coordenadas centrado en el *yo*, *aquí*, *ahora* del hablante, por lo que se convierten en unidades lingüísticas que relacionan el enunciado con la situación en que es emitido.

Desempeñan esta función, en la lengua española, los pronombres demostrativos, los adverbios nominales transitivos e intransitivos, determinadas frases preposicionales locativas, los verbos déicticos y los adverbios demostrativos de lugar.

La elección de estas expresiones presupone el conocimiento por parte del hablante de una situación espaciotemporal dada, así como el conocimiento de un sistema lingüístico específico (el sistema de marcadores déicticos de la lengua en uso) cuyos elementos poseen condiciones contextuales muy concretas de utilización, por lo que se convierten en



herramientas cómodas, económicas e irremplazables que se diseminan a través de los enunciados. Su frecuencia varía en dependencia del tipo de texto¹ y, en ocasiones, pueden estar elididas debido a que son fácilmente deducidas del contexto o por su coincidencia con la instancia enunciativa.

La presente investigación indaga, precisamente, en el empleo de la deixis espacial, más concretamente en los adverbios demostrativos de lugar, considerando que estas expresiones, en representación del sistema lingüístico espacial, no pueden ser interpretadas únicamente como unidades gramaticales, sino que, a razón de sus

¹ Entiéndase *texto* y *discurso* no solo en el sentido de producción escrita sino también como términos alusivos a producciones lingüísticas de carácter oral.

comportamientos, se deben admitir como unidades pragmáticas presentes en la conversación, considerada esta última, como forma básica del discurso en que se manifiestan las lenguas y uno de los principales exponentes del habla oral contextualizada.

Por tales razones, el presente estudio tiene como objetivo caracterizar el comportamiento discursivo de la deixis espacial, a través de su estudio en las muestras orales del centro histórico de la ciudad de Santiago de Cuba (Cuba) y el barrio Olaya Herrera (Cartagena de Indias, Colombia), para la determinación de su empleo en correspondencia con las características de ese tipo de texto y las informaciones de orden pragmático y semántico-referenciales que aporta cada situación de uso.

2. Los adverbios demostrativos de lugar

Los adverbios demostrativos de lugar en la lengua española constituyen un reducido grupo de unidades lingüísticas² (*aquí, ahí, allí, acá y allá*) morfológicamente invariables, cuya función más habitual es la de complemento circunstancial o adjunto de un verbo (Eguren, 2000). Esta clase de adverbios ha sido etiquetada de maneras distintas (pronominales o deícticos) resaltando, en cada caso, diversos aspectos de su semántica o sintaxis.

Su interpretación depende del lugar en que se encuentre el hablante, por lo que se relaciona con el centro deíctico de la enunciación; de esta forma, los adverbios demostrativos refieren al espacio de manera deíctica. Se organizan en dos subsistemas, uno ternario (*aquí, ahí, allí*) y otro binario (*acá, allá*). El primero manifiesta un evidente paralelismo con el sistema de

pronombres demostrativos (*este-aquí, ese-ahí, aquel-allí*) y como estos, establece tres grados de distancia. El otro postula una relación binaria (*acá, allá*) y expresa proximidad o lejanía relativas con respecto al lugar en el que se encuentra el hablante (Eguren, 2000).

La mayoría de los estudios que analizan el funcionamiento de estos deícticos se centra, sobre todo, en la diferencia que existe entre las dos series buscando rasgos distintivos que de manera general permitan explicarlas:

Formas terminadas en -í:

- Son formas estáticas, se refieren a lugares precisos.
- Pueden ir precedidas de preposición para indicar relaciones de desplazamiento específicas (*de / desde / por / para / hacia / hasta aquí*); pero no admiten ni la preposición *a*, ni las preposiciones de situación (*en / sobre / ante*).
- Pueden ir seguidas (en aposición explicativa o especificativa) de frases que precisan el lugar designado:
 - frase preposicional de ubicación: *allí en la plaza*.
 - frase preposicional de posición relativa: *allí, debajo de la mesa / bajo la mesa, allá abajo*.
- Pueden ser reforzadas por el intensificador *mismo* (*aquí mismo*) y otros adverbios que precisan la

² Son también adverbios demostrativos en lengua española los de tiempo (*ahora, entonces, hoy, ayer,*

mañana, anoche), de cantidad o grado (*así, tanto*) y de manera (*así*) (NGLE, 2010:339).

identificación del espacio referido (*justo / exactamente aquí*).

- Pueden indicar ubicaciones en un espacio analógico. El que señala con el dedo un punto en un mapa puede decir, *iremos aquí*, pero también *iremos allí*. En el primer caso señala cierto lugar como un punto situado en su mismo espacio, mientras que en el segundo, lo imagina como parte del territorio representado.

Los adverbios de la serie en -á, por su parte, no conceptualizan un lugar como un punto o una región determinada, sino como una extensión imprecisa. Muestran la dirección, el movimiento hacia algo (Carbonero, 1979 y Eguren, 2000); pueden admitir modificadores de grado (*más allá, tan allá*).

De forma general los adverbios en -á pueden desempeñar las mismas funciones que los adverbios en -í en los siguientes contextos:

- En construcciones con verbos de movimiento y preposiciones direccionales (*ven para acá > ven para aquí*).
- Cuando expresan localización (*estaba allí > estaba allá*).
-

Es conveniente precisar que se percibe cierta tendencia a convertir

³ Santiago de Cuba es la segunda ciudad en importancia de Cuba y se sitúa al este de la isla. Fue capital de la antigua provincia de Oriente y actualmente lo es de la provincia del mismo nombre. Fue fundada por el conquistador español Diego Velásquez, entre las primeras siete villas de Cuba. Fue la primera capital de Cuba contando con condiciones geográficas excepcionales.

⁴ El distrito turístico y cultural de Cartagena de Indias con una población de 1.003.685

ambas series en binarias, lo que se justifica por el número relativamente escaso de situaciones en las que *ahí* o *allí* se utilicen en la lengua actual para expresar significados diferentes y por la marcada tendencia a neutralizar *aquí* y *allí* en muchos usos (NGLE, 2010:340).

Estas unidades, al identificar el espacio deíctico, establecen, por otro lado, cierta flexibilidad en los grados de distancia que señalan con respecto al centro deíctico. En algunos casos, pueden adoptar un valor temporal: *allá en los tiempos de, desde entonces hasta acá, de aquí en adelante*. Pueden ser usadas para referirse a alguien que se encuentra cerca del hablante (*acá tiene la razón*) o expresar un uso enfático: *despáchame una caja de fósforos ahí*; y, en otros casos, restan importancia a una determinada información: *es una casucha ahí*.

3. Cuestiones metodológicas

Uno de los componentes básicos de las investigaciones de carácter lingüístico son los hablantes, pues son ellos los que aportan los materiales que integran el repertorio de datos. Considerando lo anterior, se tuvo en cuenta para su selección que las personas fueran oriundas del centro histórico de Santiago de Cuba³ y del barrio Olaya Herrera (Cartagena de Indias⁴) o que tuvieran más de veinte años de residencia permanente. Con el propósito de obtener una muestra heterogénea fueron incluidos cincuenta informantes con niveles de instrucción

habitantes, según el informe del censo desarrollado por el Departamento Administrativo Nacional de Estadísticas (DANE, 2019), tiene una extensión total de 623 km². De acuerdo con su división político-administrativo está conformada por tres localidades: Localidad Histórica y del Caribe Norte, Localidad de la Virgen y Turística y la Localidad Industrial y de la Bahía.

variados, pertenecientes a grupos etarios diferentes y de distintos sexos⁵.

El corpus seleccionado para la investigación está conformado por treinta relatos mínimos (quince de cada localidad), recogidos en grabaciones auditivas que corresponden a igual número de informantes. El tiempo de las grabaciones varía, debido a que no se establecieron patrones fijos de duración, sino que cada conversación atendió a su propia espontaneidad y fluidez inmediata; como resultado de ello, el tiempo de duración de las grabaciones fluctúa entre quince y veinticinco minutos. Para la recogida de la muestra, se estableció con cada informante una conversación semidirigida, en la que las investigadoras se presentaron como entrevistadoras-participantes.

En el período de preparación previo al inicio de las grabaciones, se dispusieron los tópicos que servirían de guía para el intercambio, puesto que el investigador es consciente de la variedad de temas sobre los cuales se puede conversar y cuáles resultan más apropiados para el interlocutor (Silva, 2001). Las temáticas sugeridas de manera general fueron: las tradiciones histórico-culturales y populares de su lugar de residencia, sus costumbres, los gustos y aspiraciones de los informantes, sus valoraciones sobre determinados asuntos de interés, así como otras preguntas de apoyo que sirvieron como estímulo para propiciar el intercambio.

La transcripción grafemática se subordina al objeto y la finalidad del estudio, por tal razón, en esta investigación, se usaron las convenciones gráficas de A. Briz y el

Grupo Val.Es.Co (2000). Una vez recogida toda la información, y luego de su transcripción - que constituye una parte fundamental del análisis, ya que implica la primera manipulación de los datos obtenidos-, se extrajeron las expresiones deícticas empleadas por los hablantes, que son nuestro objeto de estudio.

Para el análisis de los datos, se utilizará la propuesta de Ulloa Casaña (2019), en la cual la estructuración de tres planos “dotados de capacidad descriptivo-explicativa adecuada” (p. 26) permite caracterizar el comportamiento discursivo de elementos deícticos espaciales en relatos conversacionales:

-Plano de la tipología: el relato conversacional como tipo de texto.

-Plano del componente lingüístico: la localización espacial.

-Plano del componente pragmático: la adecuación contextual del significado.

El primer plano corresponde a la estructura o a las partes que constituye el relato conversacional; en él, se tienen en cuenta las relaciones espaciales que posibilitan la ubicación de los elementos de la enunciación a partir de las características y funcionalidades propias de este tipo de texto.

Para describir el comportamiento de la deixis espacial en estos textos, el análisis debe partir de la explicación del funcionamiento discursivo de estas expresiones, teniendo en cuenta su aparición en las partes que constituyen los relatos (*situación inicial u orientación, nudo o complicación, resolución o situación final y evaluación*)⁶, pues existe una diferenciación funcional en cada una de

⁵ Del total de informantes (30) corresponden (15) a cada sexo. Los grupos etarios considerados fueron: de 20 a 30 años (10 informantes), de 40 a 50 (10 informantes) y más de 55 (10 informantes). Según los niveles de instrucción tomados en cuenta (nivel primario, medio y superior) corresponden diez a cada uno.

⁶ Para caracterizar la estructura de los relatos conversacionales, se acudirá a la propuesta de Labov (1972), por considerar que es un trabajo clásico que ha tenido y sigue teniendo vigencia en el análisis de este tipo de discurso.

ellas que repercute en el empleo de las expresiones deícticas estudiadas.

La situación inicial define el tema o punto de la historia e identifica el tiempo y lugar donde sucedieron los hechos que se cuentan. En el nudo o complicación se narran los eventos centrales; en esta parte, puede producirse, además, una vuelta al tiempo de la conversación que supone una interrupción temporal de lo narrado, la cual se relaciona con el objetivo argumental del relato en cuestión.

La resolución o situación final señala a los interlocutores el término del relato conversacional, por lo que suele ser frecuente la presencia de deícticos temporales que permiten distinguir claramente dos planos de la enunciación diferentes: el de la historia y el de la situación comunicativa. Por último, la evaluación, que puede o no estar presente, se relaciona con el valor argumental que adquiere el relato en el marco de la interacción discursiva de la que forma parte, pues hace referencia al sentido emocional y social que para el hablante tienen los hechos contados, razón por la cual se sistematiza pragmáticamente desde el *ahora*, forma textual clave que señala el momento enunciativo.

Por su parte, el componente lingüístico (segundo plano) atiende las peculiaridades del fenómeno lingüístico que se analiza, porque en cada proceso de enunciación el hablante tendrá que localizar o posicionar las referencias que organizan el universo mostrativo de lo que pretende comunicar; de ahí que estas indicaciones puedan apuntar hacia el contexto extralingüístico o señalar, en otros casos, elementos textuales.

El tercer plano tiene en cuenta, por su parte, que los enunciados son emitidos, no solo para transmitir un significado referencial (en el caso de los deícticos), sino que al hacerlo, el hablante responde a una intención; razón que haya hecho considerar a la deixis como la principal

manifestación pragmática del sujeto que razona intencionalmente (Escavy, 2008).

Los planos antes expuestos están dotados de capacidad descriptivo-explicativa adecuada para caracterizar el comportamiento de la deixis espacial en relatos conversacionales, como se aprecia en los resultados que a continuación se exponen.

4. Análisis de la muestra

El funcionamiento de las categorías gramaticales exponentes de la deixis espacial en los relatos estudiados permitió caracterizar el comportamiento discursivo de estas expresiones en los textos para, posteriormente, realizar comparaciones teniendo en cuenta el entorno lingüístico y extralingüístico en que aparecen dichas formas y las intenciones del emisor que lo llevan a su empleo.

4.1 Comportamiento discursivo de los adverbios demostrativos de lugar en relatos conversacionales de hablantes del barrio de Olaya Herrera (Cartagena de Indias)

La ‘situación inicial u orientación’ (Lavob, 1972) funciona como un prólogo que anuncia la aparición de los relatos en la conversación. El hablante que quiere contar algo asegura la atención prolongada de los interlocutores mediante varias estrategias que persiguen como principal objetivo indicar la relevancia de lo narrado respecto al evento de habla, de tal modo que resulten de interés para los participantes y relacionables en alguna forma con el propio desarrollo del intercambio comunicativo.

Los adverbios demostrativos de lugar *aquí*, *ahí*, *acá* y *allá* (en la ‘orientación o situación inicial’) se emplearon en el 41% de todos los relatos analizados, con

el objetivo de ubicar los referentes principales del discurso y otorgar un inicio satisfactorio a las historias narradas.

Aquí, con un 55% de uso (con respecto al resto), fue el adverbio de más frecuencia en esta parte de los relatos; su empleo estuvo justificado por la necesidad del hablante de destacar el sitio desde donde se narran los hechos ocurridos. El 19% de empleo le corresponde a *ahí*, el cual se introdujo en la conversación para señalar lugares más concretos en los límites del barrio o para señalar destinos específicos. En el empleo de *aquí*, sobresalieron las expresiones espaciales como recursos para intensificar las señalizaciones y reafirmar la importancia de los hechos (*en el barrio aquí se respeta mucho el punto de vista del otro, aquí en el barrio Olaya me siento bien*), así como expresiones espaciales, por el contrario, como recursos de desfocalización o proximidad (*por aquí robaban mucho*).

La intensificación y la desfocalización del espacio surgieron en esta parte del relato como una estrategia en apoyo a la temática tratada en el discurso. Los hablantes, al interrogárselos sobre cuánto tiempo llevaban viviendo en el barrio y cómo había sido la experiencia hasta el momento actual, dispusieron de los recursos discursivos para destacar los hechos auténticos y positivos, por un lado, y para atenuar los que consideraron perjudiciales para la imagen del barrio, por otro.

Aquí, además, intervino en algunos ejemplos de señalizaciones corporales (*aquí* = en la barriga) y en referencias catafóricas (*aquí La puntilla*). Por su parte, *acá* representó el 16% de empleo, aludiendo a trayectorias de movimiento en el espacio, en las que predominaron los movimientos desde un punto de origen hacia el centro deíctico. Los puntos de origen de estos trayectos se establecieron desde lugares distanciados

(*me vine de Venezuela para acá*) y desde zonas pertenecientes a alguna dimensión espacial del barrio mismo (*de ahí para acá*).

Como resultado, los adverbios *acá* y *aquí* se integraron en esta parte del discurso junto con los verbos deícticos de movimiento *venir* y *llegar* (*vine acá, vine aquí, llegué aquí*), para referir a los lugares de origen de aquellos habitantes que nacieron fuera de la ciudad de Cartagena o que vivían en otros barrios. De esta forma, como todo relato de historia de vida, se inició transitando desde el presente a los espacios de los orígenes. *Allá* solo fue empleado en un 10%; algunas veces, para señalar lugares en posición estática en el barrio con cierto grado de lejanía, otras veces, para ubicar los espacios fuera del barrio que se iban a tener en cuenta más adelante en la narración. En la ‘orientación’, se apreciaron también comportamientos figurados y metafóricos en el momento en que los deícticos espaciales se despojaron de sus valores primarios; entre ellos, se encuentran los comportamientos temporales que se presentaron en esta primera parte en un 23% (*cuatro meses por ahí, hace como año y medio para acá, por ahí en diciembre*) para la identificación del referente de tiempo de algunos hechos particulares.

En cuanto a la segunda parte de los relatos (nudo o complicación), los adverbios demostrativos de lugar *aquí, ahí, acá* y *allá* se emplearon en el 67% de todos los relatos analizados, con el objetivo de ordenar las acciones y otorgar información sobre los hechos narrativos más relevantes. Se confirma de esta manera el supuesto de que la ‘complicación’ se constituye como la parte más demostrativa de la estructura del relato, en virtud del mayor despliegue de indicadores orientativos.

Cabe detallar que en el ‘nudo o complicación’ predominó el empleo de los adverbios para denotar coincidencias

con la posición del hablante en el 70% de las ocasiones, y para lugares no coincidentes con el barrio, se emplearon en un 30%. *Aquí* y *ahí* fueron los adverbios demostrativos más empleados con un 31% y 28% de representación total en la ‘complicación’.

En los empleos de *aquí* se distinguen las expresiones de proximidad (*por aquí*), localizaciones corpóreas (*aquí en la frente*) y la especificación del espacio en zonas más concretas, acompañado de un complemento preposicional (*aquí de la puntilla, aquí en*). Asimismo, participó en orientaciones en el espacio con valores enfáticos, igualmente que *ahí* (*aquí se vende, ahí está el negocio*). Y ambas formas adverbiales adquirieron valores temporales cuando el grado de distancia física ofrecido sirvió para instalarse en un determinado tiempo pasado (*eso fue hace por ahí como uno veintinueve años más o menos, aquí eso era muy bonito*), y para destacar el tiempo en que una acción en consecuencia fue decisiva (*de ahí fue que nosotros, ahí fue que las peleas*). El adverbio *allá*, con un 24% de empleo, fue el más frecuente para indicar grados de distancia entre los sitios aludidos, tanto para las zonas del barrio como para las que se hallaban fuera de él. La recurrencia en su empleo se debe a que en la ‘complicación’ aumentó en cierto grado las indicaciones a trayectos en los que se focalizó la meta en: movimientos direccionales (*para allá, cogió por allá*) y en orientaciones en posición estática (*allá en el bosque, allá uno se montaba en los palos de mango*).

En esta parte, a través de *allá*, se identificó un referente espacial y se añadió información relevante acerca de las circunstancias que motivaron a los hablantes a desplazarse hacia el barrio. Con respecto a *acá*, a diferencia de la primera parte de la estructura, fue el adverbio menos frecuente, con un 17%; apareció en construcciones con verbos

deícticos (*me vine para acá*) en 120 emisiones de los hablantes.

Fue usual, además, que se incluyeran *aquí, ahí, allá y acá* en su totalidad, en la reproducción de emisiones que fueron articuladas por terceros (*si uno cogía un taxi, si uno cogía una moto/ no para allá no, eso es peligroso*). El 53% de las expresiones espaciales anafóricas que se emplearon en los relatos conversacionales, aparecen en esta categoría atribuidas al empleo de *allá y ahí* (*en la finca allá, María Auxiliadora ahí*). Algunas expresiones de desplazamiento específicas (*hasta allá*) y expresiones espaciales con parámetros de verticalidad (*allá arriba*) y prospectiva (*allá adelante*) se interpretaron de acuerdo con otros valores semánticos.

En la ‘resolución o situación final’ (tercera categoría narrativa) se incluyeron los adverbios demostrativos de lugar *aquí, ahí, acá y allá* en el 59% de los relatos analizados, para señalar el cierre de la secuencia narrativa. Sobre el empleo de los adverbios recayeron las cargas semánticas que transmitieron los mecanismos lingüísticos empleados por los hablantes para finalizar sus historias. En esta categoría predominaron los adverbios *aquí* y *ahí* con un 36% y 43%, respectivamente, en el señalamiento hacia el espacio enunciativo por medio de localizaciones estáticas. En cambio, los adverbios *acá* (13%) y *allá* (8%), con menores porcentajes, fueron empleados para indicar movimientos dinámicos con grados relativos de cercanía o distancia. De tal forma que destaca el empleo de *aquí* para expresar localizaciones que coinciden con el espacio enunciativo de la conversación narrativa.

Fundamentalmente, gracias a la recursividad temporal del adverbio *aquí*, se logra una vuelta al presente de la conversación, no con la única finalidad de identificar un referente espacial, sino también con la de describir las

condiciones actuales de hechos referidos con anterioridad y de advertir sobre la vigencia en el presente de realidades y experiencias pasadas.

Ahí, como el adverbio más empleado en esta categoría narrativa, se usó para indicar relaciones de permanencia y estancia de entidades en el espacio. De la misma manera, la categoría obtuvo el 35% de los valores anafóricos por medio de su empleo (*el campo ahí*), como también se añadieron a sus usos el señalamiento de lugares imprecisos (*por ahí*). Al ser este el final de la secuencia narrativa, estas relaciones de espacio priorizaron el uso enfático y alusivo de los adverbios por sobre la demarcación del barrio como un espacio habitable materialmente. Es decir, los hablantes aludieron al barrio como un espacio en el que no solo ocupan un lugar tangible, sino que además se convierte en un eje de representación simbólica; esto es, la representación de sus visiones de vida. Este planteamiento se sustenta en la frecuencia de expresiones espaciales con cargas semánticas distintivas, como los usos enfáticos de *ahí* y las connotaciones afectivas y medianamente reflexivas expresadas en esta categoría en un 46% por *aquí* y *ahí*; y los adverbios con comportamientos temporales que aparecieron en un 39% a través de *ahí*, *allá* y *ahí*.

En las mismas circunstancias se presentaron datos en los que los adverbios participaron en comparaciones entre situaciones pasadas y sus estados presentes (*anteriormente nadie se podía meter para acá*). La comparación surge en reconocimiento a las transformaciones tanto favorables, como desfavorables en ciertos campos de acción del barrio. De ahí que, en esta parte del relato, debido a que los hablantes se situaron preferentemente en el marco de producción de la conversación, se presentó en menor medida la recreación

imaginativa de espacios distantes por medio de *allá*.

Por otra parte, si bien los cierres evaluativos se consideran una categoría narrativa opcional, fueron constantes en el 50% de los relatos conversacionales estudiados. En la mayoría de los casos, la ‘evaluación’ apareció al final de la narración, y en algunos cuantos relatos se intercaló con otras categorías. Los adverbios demostrativos de lugar *aquí*, *ahí*, *acá* y *allá*, que participaron en la toma de posturas y puntos de vista frente a los hechos narrados, aparecieron en el 44% de los relatos.

4.1.1 Principales regularidades

El adverbio *aquí* fue el más recurrente, con un amplio margen de diferencia respecto a los otros adverbios. Con un 59% de representación, se usó en mayor grado para señalar el entorno físico en el que se produjo la conversación. El comportamiento de este adverbio no situó categóricamente hechos en el espacio físico del barrio, sino que instaló en Olaya Herrera valoraciones personales acerca de hechos relatados. Por ello, los hablantes, luego de completar la narración de los hechos, ofrecen una visión general de ellos, retomando el presente de la conversación; es decir, el *aquí* y el *ahora*, que los sitúa, en perspectiva, en el barrio Olaya Herrera.

En segundo lugar, se halla *ahí*, con un número mayor de representación en las orientaciones espaciales con grados de imprecisión y grados intermedios y aproximativos de distancia. Adicionalmente, en el 79% de las veces que se recurrió a mecanismos discursivos de cohesión textual (anáfora y catáfora) participó el adverbio *ahí*, el cual, de igual modo, tuvo un destacable empleo en los usos temporales o marcadores de consecuencialidad temporal de los deícticos espaciales, con un 72% de representación. Además de

ello, fue frecuente en los adverbios con grado expresivo de empatía o emotividad (44%)

Por otro lado, la mayor parte de empleo del adverbio *allá* remitió a espacios en los que no se estaba presente físicamente; tal es el caso de los desplazamientos que se trazaron desde los sitios en los que el *yo hablante* se encontraba, hacia espacios no perceptibles. Notablemente, su porcentaje de operación en los usos figurados o metafóricos fue de 43%, mientras que sus comportamientos temporales y anafóricos se limitaron a un 7% y 11%, respectivamente. Por su parte, *acá*, siendo el adverbio con menor porcentaje de empleo en el total de relatos, su participación en gran medida estuvo condicionada a construcciones verbales, ya sea, para expresar cambios de localización o para desplazamientos en el espacio hacia la ubicación propia.

4.2 Comportamiento discursivo de los adverbios demostrativos de lugar en relatos conversacionales de hablantes del casco histórico de la ciudad de Santiago de Cuba.

Las localizaciones espaciales en la situación inicial u orientación tuvieron como misión fundamental poner en marcha la historia; solo en el 14% de los relatos analizados no se incluyeron los deícticos espaciales estudiados en esta parte de los textos. En 38% de los casos, las narraciones se introdujeron en la conversación combinando deícticos temporales y espaciales.

El empleo de expresiones deícticas dobles en la situación inicial u orientación constituyó un mecanismo lingüístico con características peculiares que señala las circunstancias extralingüísticas tangibles del acto de habla. Funcionó, además, en los textos estudiados, como una estrategia óptima para enfatizar el tiempo y el espacio en el que se desarrollarán las acciones

presentadas y ubican al receptor en las coordenadas donde se articulará lo narrado, las cuales pertenecen al entorno inmediato en que se produce el texto (*anteriormente/ aquí, antes aquí / cuando la conga salía, en mis tiempos aquí se respetaban esos dos policías*).

En las relaciones de localización observadas en esta parte de los relatos fue posible advertir que el espacio deíctico es relativo, pues la misma forma locativa *aquí* puede ser utilizada para referir lugares de variadas dimensiones, cuya extensión se precisa a partir de las informaciones aportadas por las frases preposicionales (*aquí en la esquina, aquí en el edificio, aquí en Oriente*).

Los adverbios demostrativos de lugar *aquí, ahí, acá y allá* en la ‘orientación o situación inicial’, se emplearon en el 37,33% de todos los relatos analizados, con el objetivo de ubicar los referentes principales del discurso y otorgar un inicio satisfactorio a las historias narradas (*aquí en el edificio se han hecho actividades, acá la gente se lleva bien*).

Predominaron las localizaciones de ubicación estática (*aquí en el edificio, aquí en el barrio*), las cuales representaron el 65,78%; de ahí que los adverbios demostrativos de lugar (37,73%) fueran los más frecuentes. El movimiento en el espacio (*vine para acá, de ahí vinieron para acá*), representó solo el 34,2%, con predominio de desplazamientos hacia el centro deíctico (*vino-aquí, vino- a mi casa*). El señalamiento hacia el cotexto fue poco habitual, únicamente representó el 5% con respecto al total, pues los enunciados que forman esta parte solo anuncian en forma de prólogo, las circunstancias en que ocurrieron los hechos contados (*en la Cambula- ← allí; Venezuela ← allí; en un consultorio ← allí*).

La complicación incluye el desarrollo de los acontecimientos; en ella aparecen los enunciados que

conforman el esqueleto mismo del relato. El punto de partida para la orientación deíctica en el 72,22% de los textos estudiados permitió señalar lugares de la realidad extralingüística que se encuentran perceptual o espacialmente inmediatos a la situación comunicativa del hablante (*aquí en la esquina, salía aquí a Martí, aquí en el barrio*).

El entorno físico en que ocurre el relato permitió organizar además, en esta parte, un marco de referencia que activa la presencia en los textos de adverbios demostrativos de lugar y determinadas expresiones referenciales (*La Habana, Mantilla, Cuba, Martí, Cuabitas*). *Aquí* señala tanto el punto exacto en que se encuentra el emisor, como el área en que este se halla o el espacio más próximo a él, en oposición a *allí* y *allá*, que se utilizan, en ese orden, mientras más lejos se esté con respecto al hablante en el momento de la enunciación. La existencia de un antecedente es primordial para su identificación, pues permite captar el alejamiento que el adverbio indica (*tocamos en Mantilla- para allá; yo voy a La Habana- que está allí*); sin embargo, en algunos casos, esta cuantificación es subjetiva y relativa, si se atiende al contexto real de producción del texto.

Resultó significativo, por otra parte, que las demarcaciones espaciales próximas fueran precisadas para lograr la localización exacta del referente (*aquí en Martí, aquí en el cine, ahí en Cuabitas*) convirtiéndose en una estrategia usada por los hablantes para acercar los hechos contados al espacio real en que se produce el texto.

En otros casos el entorno físico que rodea a los interlocutores fue señalado por medio de formas deícticas que denotan su presencia en la situación de expresión (*aquí en el barrio, aquí este barrio*); en estos casos el grado de accesibilidad al referente es mayor, pues

se señala hacia el contexto compartido por el hablante y su interlocutor. Merece también destacarse la reiteración de los adverbios demostrativos (*aquí, acá*). Este empleo posibilita la dosificación informativa, debido a que el destinatario dispone de más oportunidades y tiempo para construir el sentido de la historia que se dispone a escuchar; se reitera lo que se considera relevante dentro del discurso, por lo que se enfatiza el marco espacial en que se produce el intercambio (*aquí*).

La complicación o nudo, como ha podido mostrarse, constituye la parte más importante del relato; en ella se sitúan los eventos narrativos más significativos.

Los adverbios demostrativos de lugar representaron el (20,31%) con mayor empleo de *ahí* (39,06%), con carácter anafórico en el 56% de las ocasiones: *en Cubanacán←ahí*; aunque también tuvo funcionamiento temporal (32%): *de ahí* y fue usado para indicar grado de distancia solo en el 12% de los casos: *ahí en la esquina, en empezaban a dar cuero ahí*.

El adverbio *aquí* (21,87%) se utilizó para señalar el espacio enunciativo acompañado de un grupo preposicional en el 42,85% de las ocasiones: *aquí en Cuba. Allá*, por el contrario, tuvo un funcionamiento anafórico (78,57%) predominante: *en Villa Clara←hice amistades allá*; solo en el 21,42% indicó grado de distancia: *allá en Palma*.

Allí, por su parte, señaló en todos los casos un antecedente en el contexto: *en su casa←allí la conga se reúne, establecimiento de jabón Rina ←pusieron una bomba allí*; para indicar grado de distancia (33,33%): *está allí, allí en la esquina; acá* fue el menos empleado (3,12%) y formó parte de construcciones que indicaron movimiento hacia el centro deíctico (*regresar para acá, traía para acá*).

La resolución o situación final señaló la culminación de la secuencia narrativa. Los hablantes vincularon la línea argumental de los acontecimientos referidos con el presente, por lo que fue frecuente la presencia de deícticos temporales y espaciales que señalaron el momento enunciativo.

De los adverbios demostrativos de lugar (20,31% de aparición), el que más se empleó fue *aquí* (69,23%) indicando el espacio enunciativo: *estoy aquí, me dedico aquí a los nietos*. En esta parte de los relatos pudo observarse una comparación entre lo ocurrido en el tiempo del enunciado y el tiempo de la enunciación (*eso aquí no se permite, hoy... se encuentra allá*); en otros casos el complemento locativo de procedencia (*todo sale de aquí*) señala la dirección de un trayecto desde la zona que rodea al hablante

Al producirse en la ‘resolución’ una transición temporal (del tiempo del enunciado hacia el momento de su producción), los hablantes usaron, con mayor frecuencia, los pronombres demostrativos neutros con funcionamiento anafórico para vincular la línea argumental de los acontecimientos narrados con el presente de la enunciación. Justamente por ello, fue notorio, además, el índice de empleo de deícticos temporales y de categorías espaciales con funcionamiento temporal.

La evaluación constituyó un juicio valorativo explícito que hace referencia al sentido emocional y social que para el hablante tuvieron los hechos relatados, por lo que se utilizaron mayormente los adverbios demostrativos de lugar para señalar el espacio enunciativo; razón, además, por la cual, las indicaciones hacia el cotexto hayan representado el segundo índice más bajo en relación con las cuatro partes de los textos consideradas para el análisis.

La evaluación resulta particularmente importante, pues

permite al oyente construir el sentido de la historia y descubrir los propósitos por los que fue contada, además de indicar su pertinencia en un entorno discursivo mayor. El 44% de los relatos estudiados incluyeron estas valoraciones sobre lo contado.

En la evaluación de los relatos estudiados, los hablantes dieron relevancia al espacio físico en que se produce el texto por su relación con el argumento de lo narrado (*por aquí, aquí*); en otros casos, sin embargo, el locativo espacial (*aquí*) abarca un registro semántico amplio (*aquí en Cuba*) y otro más restringido (*porque aquí no hay mucho desarrollo*), referido al espacio enunciativo como tal. Pudo observarse, además, varios empleos diferentes del adverbio *ahí*. Primeramente, como sustituto lingüístico del señalamiento natural con el dedo o cualquier otro gesto equivalente (*casi todos los de ahí están presos*) y en otro uso, como expresión de indeterminación (*si te ven por ahí*).

Los adverbios demostrativos de lugar fueron las categorías que más se emplearon (41,17%); el uso de *aquí*, señalando el espacio enunciativo (*aquí, por aquí, hasta aquí*) fue el más frecuente (64,28%).

Como ha podido mostrarse, la evaluación resulta particularmente importante, pues permite al oyente construir el sentido de la historia y descubrir los propósitos por los que fue contada, además de indicar su pertinencia en un entorno discursivo mayor.

4.2.1 Principales regularidades

Los adverbios demostrativos de lugar siguieron a los verbos deícticos entre los más utilizados. Estas expresiones fueron usadas para organizar un sistema de referencia espacial que designó regiones topológicas particulares, las cuales estuvieron relacionadas con la intención

del hablante en la particular situación de uso. Los señalamientos hacia el espacio enunciativo fueron los más frecuentes y solo pocas veces los adverbios tuvieron funcionamiento temporal; los eventos de localización en que participaron estuvieron, a menudo, asociados con la presencia de otras expresiones referenciales para enfatizar el marco espacial en que se desarrolló la historia.

La forma *aquí* fue la más empleada. En un número considerable de ocasiones, estuvo acompañada de grupos preposicionales que precisaron la localización exacta del referente (para reforzar las referencias), por lo que pudo abarcar un registro semántico amplio que incluyó, desde la posición del enunciador en el acto de enunciación (referencias hechas a la demarcación física próxima más relevante para la situación de habla concreta), hasta una región más amplia y alejada de ella; participó, además, en determinados señalamientos pertenecientes a la perspectiva intrínseca.

Ahí fue el segundo adverbio más utilizado con respecto al total. En su empleo sobresale el predominio de señalamientos hacia elementos del cotexto para favorecer la cohesión textual; el uso temporal también fue significativo. En el porcentaje más bajo de las ocurrencias, le fue asignado el valor referencial de zona intermedia de distancia, la cual fue precisada por grupos preposicionales en un número no despreciable de ocasiones.

Allí y *allá* se emplearon el mayor número de veces en indicaciones anafóricas con antecedente cotextual; en otros casos precisaron de un grupo preposicional para puntualizar la lejanía que los adverbios indicaron. *Acá*, por su parte, fue el menos utilizado. En todos los contextos fue usado en construcciones con verbos deícticos que indicaron movimiento hacia la posición del hablante en el momento de la enunciación.

5. Conclusiones

La indagación científica realizada demuestra que estas señalizaciones a la realidad extralingüística son de interés, tanto desde el punto de vista de la teoría gramatical como desde la óptica de su comportamiento discursivo, pues se corresponden con formas lingüísticas que adquieren plenitud referencial dentro del contexto pragmático en que son utilizadas.

El análisis realizado ha permitido demostrar que el comportamiento discursivo de la deixis espacial en relatos conversacionales estudiados se caracteriza por la presencia de usos que están determinados por las características del tipo de texto en que se producen y por condicionamientos de orden pragmático y semántico-referenciales.

En el estudio realizado se encontraron diferencias significativas en el comportamiento discursivo de los adverbios demostrativos de lugar según la parte del relato en que fueron empleados, los cuales estuvieron relacionados con la frecuencia de uso y tipo de expresión deíctica, la forma de señalamiento utilizada (*hacia la realidad extralingüística o hacia el cotexto*), el objetivo argumental de la historia contada, el entorno físico que se describe y las experiencias particulares del productor del relato.

Desde una perspectiva general, el funcionamiento deíctico de los adverbios *ahí*, *aquí*, *acá* y *allá*, organizó un sistema de referencia espacial atendiendo a cada grado variable de proximidad y a cada valor semántico reservado para aumentar la significatividad de los hechos en cada etapa de los relatos conversacionales analizados.

En síntesis, esta investigación se puede considerar un aporte más al amplio panorama de los estudios del

lenguaje y su manifestación en eventos comunicativos concretos, ya que contribuye al estudio de la deixis espacial en uso y sus respectivas categorías gramaticales, mediante la descripción del sistema de representación lingüística del espacio en español desde una perspectiva pragmática en el discurso oral.

Silva Corvalán, C. Silva (2001). *Sociolingüística y Pragmática*. Washington DC, Georgetown: University Press.

Ulloa Casaña, L. T. (2019). Instrumentos de análisis para caracterizar el comportamiento discursivo de la deixis espacial en relatos conversacionales. Recuperado de: <https://doi.org/10.32870/sincronia.axxiii.n76.23b19>

Referencias bibliográficas

Arnás, I. y M.B. Fumero (2007). *Marcadores de conexión: los conectores*. Recuperado de: [http://www.psicologia.ull.es/archivos/.../Trabajopsicolinguistica\[1\]\[1\].pdf](http://www.psicologia.ull.es/archivos/.../Trabajopsicolinguistica[1][1].pdf).

Briz, A. y Grupo Val.Es.Co (2000). *Cómo se comenta un texto coloquial*. Madrid, España: Editorial Ariel.

Carbonero, P. (1979). *Deixis espacial y temporal en el sistema lingüístico*. Sevilla, España: Universidad de Sevilla.

Escavy Zamora, R. (2009). *Pragmática y textualidad*. España: Ediciones de la Universidad de Murcia.

Eguren, L. J. (2000). *Pronombres y adverbios demostrativos. Las relaciones deícticas*. En RAE (2010). *Nueva gramática de la lengua española, Manual*. Asociación de academias de la lengua española. España: Editorial Espasa Libros.

Labov, W. (1972): *The Transformation of Experience in Narrative Syntax*. En: *Language in the Inner City: Studies in the Black English Vernacular*. USA: University of Pennsylvania Press.